

*Las damas de la emperatriz María
y su papel en el sistema clientelar de los Reyes españoles.
El caso de María Manrique de Lara y sus hijas*

Pavel Marek

En los últimos años está creciendo el interés de los investigadores hacia el estudio de los lazos históricos que unieron España con la Europa Central¹. Con todo, la época de los siglos XVI y XVII, cuando los contactos entre ambos territorios eran más vivos y fértiles, siempre ha gozado de una merecida atención tanto por parte de la historiografía austriaca, checa y alemana como por parte de la española. Diversos autores han dedicado su atención al problema de la influencia de la cultura y la espiritualidad hispánica en los países hereditarios de los Habsburgos. Son muy numerosos los estudios que se ocupan de la afición que monarcas y aristócratas centroeuropeos mostraban por la literatura², la

¹ Véase por ejemplo la serie editorial “Studien zur Geschichte und Kultur der Iberischen und Iberoamerikanischen Länder”, publicada por el Instituto de Historia de la Universidad de Viena o el primer volumen de la serie alemana “Geschichte und Kultur der Iberischen Welt”: K. Herbers y N. Jaspert (Hgs.), “*Das kommt mir spanisch vor*”. *Eigenes und Fremdes in den deutsch-spanischen Beziehungen des späten Mittelalters*, Münster 2004. La misma tendencia se nota también en la República checa: B. Bad’ura, *Los Países Checos y España. Dos estudios de las relaciones checo-españolas*, Praga 2007 (= Ibero-Americana Pragensia Supplementum 16). El 19 y 20 de octubre del año 2007 se celebró en Praga el Congreso Internacional “España y los Países Checos: Simposio sobre sus lazos históricos” cuyos resultados aparecerán publicados próximamente en Ibero-Americana Pragensia Supplementum.

² O. Kašpar, *Soupis španělských tisků bývalé zámecké knihovny v Roudnici nad Labem nyní deponovaných ve Státní knihovně Československé republiky v Praze*, Praha 1983; Ídem, *Soupis španělských a portugalských tisků bývalé pražské lobkovické knihovny nyní deponovaných ve Státní knihovně Československé republiky v Praze*, Praga 1984; Ídem, *České překlady španělské literatury v 16.-18. století*, Praga 1987; Ídem, “Primeras traducciones de las obras

pintura³, la escultura⁴, el teatro⁵ o la moda española⁶. Muchos otros describen el cambio de la mentalidad que los nobles bohemios, austriacos y alemanes sufrieron por la infiltración de ideas de la filosofía y la religiosidad hispánica⁷. No

de literatura española al checo en los siglos XVI-XVIII", *Ibero-Americana Pragensia* 23 (Praga 1989), pp. 153-166; J. Kašparová, *Roudnická lobkovická knihovna. Jazykově italské tisky 1501-1800*, I-VII, Praga 1990-1992; Ídem, "Los impresos españoles del siglo XVI procedentes de la tipografía praguense de Jorge Nigrin", *Ibero-Americana Pragensia* 22 (Praga 1988), pp. 147-152; Ídem, *Španělské tisky Marie Manrique de Lara y Mendoza dochované v Roudnické lobkovické knihovně*, Praga 1995; Ídem, "En torno a la biblioteca de María Manrique de Lara y Mendoza. Estudio sobre los impresos españoles", *Ibero-Americana Pragensia* 29 (Praga 1995), pp. 137-148; Ídem, "Hispanika 16.-18. století v historických fondech knihoven českých zemí," en *České země a Španělsko*, Ostrava 1996, pp. 25-40; J. Radimská (ed.), *Literatura española de los siglos XVI-XVIII en las bibliotecas de Chequia, Moravia y Eslovaquia*, České Budějovice 2002 (= Opera Romanica 3).

³ M. Dvořák, B. Matějka, *Soupis památek historických a uměleckých v politickém okresu roudnickém II. Zámek roudnický*, Praga 1907; E. Bukolská, P. Štěpánek, "Los Retratos españoles en la Colección Lobkowicz en Roudnice I-II", *Ibero-Americana Pragensia* 6 (Praga 1972), pp. 145-162, e *Ibero-Americana Pragensia* 7 (Praga 1973), pp. 115-145; E. Bukolská, P. Štěpánek, *Španělské podobizny*, Praga 1980; P. Štěpánek, *Španělské umění 14.-16. století*, Praga 1985; P. Štěpánek, *Španělské umění 17. a 18. století z československých sbírek*, Praga 1989-1990; P. Jiménez Díaz, *El coleccionismo manierista de los Austrias. Entre Felipe II y Rodolfo II*, Madrid 2001.

⁴ P. Štěpánek, *Španělské umění 14.-16. století...*; P. Štěpánek, *Španělské umění 17. a 18. století...*; P. Jiménez Díaz, *El coleccionismo manierista de los Austrias...*

⁵ P. ej., A. Sommer-Mathis, "Spanische Festkultur am Wiener Kaiserhof. Ein Beitrag zum europäischen Kulturtransfer im 17. Jahrhundert", *Frühneuzeit Info* 11 (Frankfurt am Main 2000), Cuaderno 1, pp. 7-15; Ídem, "La ópera y la fiesta cortesana: los intercambios entre Madrid y la corte imperial de Viena", en Á. Torrente y E. Casares Rodicio (coords.), *La ópera en España e Hispanoamérica: una creación propia*, Madrid 2001, pp. 293-316.

⁶ Véanse sobre todo los trabajos de M. Hajná, "Moda al servicio del poder. La vestimenta en la sociedad noble de la Europa Central en la Edad Moderna y las influencias de España", en *Actas de las XIII Jornadas Internacionales de Historia del Arte*, Madrid (en prensa).

⁷ J. Forbelský, J. Royt, M. Horyna, *El Niño Jesús de Praga*, Praga 1992; Z. Kalista, *Ctihodná Marie Eleka Ježíšova. Po stopách španělské mystiky v českém baroku*, Kostelní Vydří 1992; I. Čornejová, *Tovaryšstvo Ježíšovo. Jezuité v Čechách*, Praga 1995; P. Štěpánek, "Španělské základy olomoucké univerzity I", *Střední Evropa* 13, 1997, núms. 68, pp. 89-101 y 69, pp. 87-97; S. Sousedík, "La obra filosófica de Rodrigo de Arriaga", *Ibero-Americana Pragensia* 15 (Praga 1981), pp. 103-146; M. Novotný, "España y los países checos en los ss. XVI-XVIII," en J. Radimská (ed.), *Literatura española...*, pp. 9-26 (=Opera romanica 3).

obstante, el campo más abundante lo constituyen los trabajos que se concentran en los vínculos políticos⁸. En primer lugar, hay que mencionar los estudios que se refieren a las alianzas matrimoniales y el parentesco entre los miembros de las dos ramas de la casa de Austria⁹. También despertó un gran interés de los investigadores la problemática de las relaciones de consanguinidad que enlazaban la alta nobleza centroeuropea con la hispánica¹⁰. Finalmente, no se pueden

⁸ Cf. sobre todo B. Chudoba, *Španělé na Bílé hoře*, Praga 1945, versión española *España y el Imperio (1519-1643)*, Madrid 1963. El libro más reciente que trata de abarcar este tema es J. Forbelský, *Španělé, Říše a Čechy v 16. a 17. století. Osudy generála Baltasara Marradas*, Praga 2006.

⁹ V. Bibl, *Maximilian II. Der rätselhafte Kaiser. Ein Zeitbild*, Hellerau bei Dresden 1929; L. Pérez Bueno, “Del casamiento de Felipe II con su sobrina Ana de Austria”, *Hispania* 7 (Madrid 1947), pp. 372-416; H. Widorn, *Die spanischen Gemahlinen der Kaiser Maximilian II., Ferdinand III. und Leopold I.*, Wien 1955 (=tesis doctoral de la Universidad de Viena); G. Mecenseffy, “Habsburger im 17. Jahrhundert. Die Beziehungen der Höfe von Wien und Madrid während des Dreissigjährigen Krieges”, *Archiv für österreichische Geschichte* 121, 1957, pp. 1-91; R. Rodríguez (ed.), *Maximiliano de Austria, gobernador de Carlos V en España. Cartas al emperador*, Madrid 1963; P. Sutter Fichtner, *Emperor Maximilian II.*, New Haven-London 2001; B.M. Lindorfer, “Ana de Austria. La novia de un hijo y la esposa de un padre”, en M^a V. López Cordón y G. Franco (coords.), *La Reina Isabel y las reinas de España: realidad, modelos e imagen historiográfica*, Madrid 2005, pp. 411-425; A. Kohler, *Karl V (1500-1558). Eine biographie*, München 2005.

¹⁰ J. Růžicka, Ch. Fritz, “El matrimonio español de Wratislao de Pernestán de 1555”, *Ibero-Americana Pragensia* 8 (Praga 1974), pp. 163-171; B. Bad’ura, “La casa de Dietrichstein y España”, *Ibero-Americana Pragensia* 33 (Praga 1999), pp. 47-67; Ídem, “Markýza de Mondejar I-II”, *Jižní Morava* 40 y 41, 2004-2005, pp. 81-108 y 59-82; F. Edelmayer, “Honor y dinero. Adán de Dietrichstein al servicio de la Casa de Austria”, *Studia Historica. Historia Moderna* 11 (Salamanca 1993), pp. 89-116; Ídem, “Wolf Rumpf de Wielross y la España de Felipe II y Felipe III”, *Revista Pedrables* 16 (Barcelona 1996), pp. 133-163; Ídem, “Manus manum lavat. Freiherr Wolf Rumpf zum Wielross und Spanien”, en E.H. Eltz y A. Strohmeyer (eds.), *Die Fürstenberger. 800 Jahre Herrschaft und Kultur in Mitteleuropa*, Korneuburg 1994, pp. 235-252; V. de Cruz, *Cartas de Ana de Dietrichstein a su madre, Margarita de Cardona: una doncella en la corte de Felipe II (1573/4-1581)*, Madrid 2002 (=Trabajo de Investigación de Doctorado del Departamento de Historia Moderna, Universidad Complutense de Madrid); Ídem, “La educación de las meninas en la corte de Felipe II. Algunos aspectos a través de las cartas de Ana de Dietrichstein a su madre Margarita de Cardona”, en *XII Congreso Nacional de Historia de la Educación*, Burgos 2003, pp. 523-534; P. Marek (ed.), *Svědecký o ztrátě starého světa. Manželská korespondence Zdeňka Vojtěcha Popela z Lobkovic a Polyxeny Lobkovicé z Pernštejna*, České Budějovice 2005.

olvidar los trabajos que reflejan el mundo de los embajadores españoles en la corte imperial y el de los embajadores imperiales en Madrid ¹¹.

Uno de los temas más estudiados en la actualidad es la red clientelar que los reyes españoles mantenían en la Europa Central. Es mérito de Friedrich Edelmayer, quien, en los años noventa inició este tema, y gracias a él disponemos de una serie de estudios que analizan el papel que en el sistema político de España jugaban los clientes centroeuropeos del Rey católico, ya sean consejeros del Emperador, dignatarios de los países hereditarios de los Habsburgos, cabezas de los linajes aristocráticos de mayor influencia o soldados ¹². No obstante, ninguno de los trabajos mencionados habla de la importante actitud prohispanica que ejercían las mujeres. El presente artículo tratará de dar el primer paso

¹¹ J. Borovička, "Archiv v Simancasu: příspěvek ke kritice zpráv španělských vyslanců", *Zprávy zemského archivu Království českého* 3, 1910, pp. 115-180; F. Edelmayer y A. Strohmayer (eds.), *Die Korrespondenz der Kaiser mit ihren Gesandten in Spanien. Band I. Briefwechsel 1563-1565*, Wien-München 1997; F. Edelmayer, "Aspectos del trabajo de los embajadores de la casa de Austria en la segunda mitad del siglo XVI", *Pedralbes. Revista d'Història moderna* 9 (Barcelona 1989), pp. 37-56; F. Labrador Arroyo (ed.), *Diario de Hans Khevenhüller, embajador imperial en la corte de Felipe II*, Madrid 2001; M. Nieto Nuño (ed.), *Diario del conde de Pötting, embajador del Sacro Imperio en Madrid (1664-1674)*, Madrid 1990; L. Oliván Santaliestra, "Pinceladas políticas, marcos cortesanos: el diario del conde de Harrach, embajador imperial en la Corte de Madrid (1673-1677)", *Cultura escrita y sociedad* 3, 2006, pp. 113-132.

¹² Hay que destacar especialmente el libro de F. Edelmayer, *Söldner und Pensionäre. Das Netzwerk Philipps II. im Heiligen Römischen Reich*, Wien-München 2002. Cf. también, F. Edelmayer, "Das soziale Netzwerk der kaiserlichen Gesandten am Hof Philipps II", en F. Edelmayer (ed.), *Die Epoche Philipps II (1556-1598)/La época de Felipe II (1556-1598)*, Wien-München 1999 (=Hispania-Austria 2), pp. 89-107; F. Edelmayer, "Das Netzwerk Philipps II. von Spanien im Heiligen Römischen Reich", en H. Duchhardt y M. Schnettger (coords.), *Reichsständische Libertät und habsburgisches Kaisertum*, Mainz 1999, pp. 57-79; F. Edelmayer, "El ducado de Baviera en la red clientelar de Felipe II en el Sacro Imperio", en J. Martínez Millán (dir.), *Felipe II (1527-1598). Europa y la Monarquía Católica*, Madrid 1998, I, pp. 169-185; F. Edelmayer, "La red clientelar de Felipe II en el Sacro Imperio Romano Germánico", *Torre de los Lujanes* 33 (Madrid 1997), pp. 129-142; P. Marek, "Klientelní strategie španělských králů na pražském císařském dvoře konce 16. a počátku 17. století", *Český časopis historický* 105, 2007, pp. 40-88; P. Marek, "Politický vliv Španělska a papežského státu na císařském dvoře Ferdinanda II.", *Časopis Matice moravské* 126, 2007, pp. 285-318; P. Marek, "La red clientelar de Felipe III en la corte imperial de Praga", en J. Martínez Millán, M.A. Visceglia (dirs.), *La corte de Felipe III y la Monarquía Católica*, Madrid 2007-2008, III (en prensa).

para satisfacer esta deuda. Se intentará aclarar la función que en la red de relaciones de los monarcas españoles Felipe II y Felipe III desempeñaban las nobles que habían viajado a Centroeuropa en la comitiva de la futura emperatriz María de Austria y las que en los años posteriores se educaban en su corte. Como caso ejemplar servirán las personalidades de María Manrique de Lara y Mendoza y de sus hijas.

A los focos más importantes de la política y cultura hispánica en la Europa Central de la segunda mitad del siglo XVI pertenecía la corte de María de Austria¹³. A partir de su llegada a Viena en 1553, María influía notablemente en las relaciones entre las dos ramas de los Habsburgos. La importancia de la hermana de Felipe II todavía aumentó durante el gobierno de su marido Maximiliano II. En aquellos años la corte de la emperatriz María representaba el más seguro nexo que vinculaba la parte austriaca de la familia con la española¹⁴. Aunque su intento de mejorar la comunicación entre Maximiliano II y Felipe II resultó vano, María de Austria logró fortalecer los lazos que unían el imperio Habsburgo con España. Su actividad se manifestó en distintos aspectos. En primer lugar, la Emperatriz representó una importante fuente de informaciones para el Rey católico y el más potente protector de los intereses españoles en la corte de Viena¹⁵. Hasta el embajador español Guillén de San Clemente reconoció que fue María quién contribuyó de manera decisiva al éxito de la política hispánica en Europa Central. Unas semanas antes de que la Emperatriz hubiera emprendido el viaje de regreso a su patria, el legado escribió las siguientes palabras:

¹³ La biografía de la emperatriz María no existe. Sin embargo, muchas informaciones interesantes sobre María de Austria ofrecen los trabajos de M.S. Sánchez, *The Empress, the Queen, and the Nun. Women and Power at the Court of Philip III of Spain*, Baltimore 1998; Ídem, "Empress María and the Making of Political Policy in the Early Years of Philip III's Reign," en A. Saint-Saens (ed.), *Religion, Body and Gender in Early Modern Spain*, San Francisco 1991, pp. 138-147; Ídem, "Los vínculos de sangre: La emperatriz María, Felipe II y las relaciones entre España y Europa Central," en J. Martínez Millán (ed.), *Felipe II (1527-1598). Europa y la Monarquía Católica*, 2 vols., Madrid 1998, pp. 777-793.

¹⁴ J. Martínez Millán, "La emperatriz María y las pugnas cortesanas en tiempos de Felipe II," en E. Belenguer Cebrià (coord.), *Felipe II y el Mediterráneo*, Madrid 1999, pp. 143-162.

¹⁵ J. Janáček, *Rudolf II. a jeho doba*, Praga 1987, sobre todo pp. 20-29 y 184-191; V. Press, "Marie, císařovna", en B. Hamann (coord.), *Habsburkové. Životopisná encyklopedie*, Praga 1996, p. 264 (versión original *Die Habsburger. Ein biographisches Lexikon*, Wien 1988).

Me hallo el más confuso hombre del mundo, porque no sé cómo me ha de suceder esto, por verme tan solo como me veo con la ausencia que hará la Emperatriz, la cual era aquí el verdadero medio para todas las dificultades que aquí se podían ofrecer ¹⁶.

Por otro lado, María fue considerada como uno de los más poderosos defensores de la religión católica en el Sacro Imperio Romano Germánico. Los nobles católicos se dirigían a ella con sus peticiones y quejas pidiendo su intercesión ante el Emperador o ante el Rey español. Muchos otros enviaban a sus hijas a su corte para que se familiarizasen algo más con los principios del catolicismo de la época de la Contrarreforma ¹⁷. Así, la corte de la emperatriz María contribuyó considerablemente a la transformación de la mentalidad aristocrática de los países centroeuropeos. Las nobles que se educaron en la corte de la Emperatriz carecían de la tolerancia religiosa de las generaciones anteriores y aprovechaban todos sus recursos para fomentar las posiciones del catolicismo radical ¹⁸.

Sin embargo, la permanencia en Viena ofrecía a las nobles centroeuropeas algo más que desarrollo espiritual. La corte de la emperatriz María fue conocida como el centro desde el cual se propagaba la moda y la cultura hispánica. En la sociedad aristocrática de Europa Central de la segunda mitad del siglo XVI la recepción de la influencia española pasó a ser un signo del prestigio social ¹⁹. Los

¹⁶ G. de San Clemente, *Correspondencia inédita de don Guillén de San Clemente, embajador en Alemania de los Reyes don Felipe II y III, sobre la intervención de España en los sucesos de Polonia y Hungría 1581-1608*, ed. del Marqués de Ayerbe, Zaragoza 1892, p. 292.

¹⁷ Es bien conocido que en la corte de la emperatriz María fueron educadas Juana, Isabel, Elvira, Polisená, Francisca, Bibiana y Luisa de Pernestán como también Juana y Beatrix de Dietrichstein. Cf., p. ej., P. Vorel, *Páni z Pernštejna. Vzestup a pád rodu zubří hlavy v dějinách Čech a Moravy*, Praga 1999, pp. 259-268 (allí se citan otros trabajos); B. Bad'ura, "La casa de Dietrichstein..."; V. de Cruz, "Ana de Dietrichstein y España", *Ibero-Americana Pragensia*, Supplementum 20, Praga 2007 (en prensa). Según la carta del embajador español en la corte imperial Guillén de San Clemente fueron educadas en la corte de la emperatriz María también María Khuen de Belasa, Ana María Berka de Dubá y su hermana Isabel. NA Praga, sbírka opisů: cizí archivy (colección de duplicados: archivos extranjeros), Simancas, cartón 2 (Praga, 20-3-1596): Guillén de San Clemente al rey Felipe III.

¹⁸ Véase sobre todo el ejemplo de Polisená de Pernestán, P. Marek (ed.), *Svědectví o ztrátě starého světa...*, pp. 85-106; J. Janáček, *Ženy české renesance*, Praga 1987.

¹⁹ M. Novotný, "España y los países checos...", pp. 15-16.

nobles católicos del imperio Habsburgo se vestían según la moda hispánica, compraban los libros de los autores del Siglo de Oro español o las pinturas hechas por los artistas que trabajaban en los talleres de Felipe II. Mientras que los caballeros conocían la civilización mediterránea durante sus viajes al sur de Europa²⁰, las damas se acostumbraban a ella en la corte de la emperatriz María²¹. No resulta casual que los principales mediadores de la cultura hispánica en Bohemia pertenecieran a las casas de los aristócratas cuyas mujeres se habían educado en la corte de la hermana de Felipe II²².

Por fin, con la llegada de María y Maximiliano de Austria, aumentó señaladamente el número de los vasallos del Rey católico en las cortes de los Habsburgos centroeuropeos. Según las investigaciones de Christopher Laferl, a Fernando de Austria le servían, en el año 1554, aproximadamente 550 personas y entre ellas una veintena de españoles²³. Este número representaba aproximadamente el 5% de todos los cortesanos de Fernando I y correspondía con la cantidad de los nobles provenientes de los países bohemios o del reino de Hungría²⁴. Maximiliano

²⁰ Sobre los viajes caballerescos en general cf., p. ej., A. Stannek, *Telemachs Brüder. Die höfische Bildungsreise des 17. Jahrhundert*, Frankfurt-New York 2001. Sobre los viajes de los nobles bohemios J. Kubeš (ed.), *Šlechtic na cestách v 16.-18. století*, Pardubice 2007; Z. Hojda, "Z katolického exilu do západní Evropy. „Velká cesta“ Jiřího Adama Bořity z Martinic v letech 1620-1625", en L. Bobková, M. Neudertová (eds.), *Cesty a cestování v životě společnosti*, Ústí nad Labem 1995, pp. 301-306; Ídem, "El viaje español de Jorge Adán Borzita de Martinitz", *Ibero-Americana Pragensia*, Supplementum 20, Praga 2007 (en prensa); P. Marek, "Los viajes al sur. Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz y sus primeros encuentros con el mundo hispano", *Ibero-Americana Pragensia*, Supplementum 20, Praga 2007 (en prensa), pp. 119-136.

²¹ Véase la carta de Guillén de San Clemente al rey Felipe III conservada en NA Praha, sbírka opisů: cizí archiv, Simancas, cartón 2 (Praga, 20-3-1596).

²² La orientación cultural hispánica de las familias Pernestán o Lobkowicz, en O. Kašpar, "Ke španělským kulturním vlivům v předbělohorských Čechách", *Folia historica bohemia* 11, 1987, pp. 381-399; P. Marek (ed.), *Svědectví o ztrátě starého světa...*, pp. 29-30 y 55-56.

²³ Ch. Laferl, "En tierra ajena... Spanier in Wien zur zeit Ferdinands I. (1522-1564)", *Wiener Geschichtsblätter* 52, 1997, pp. 1-14, dato en p. 1; F. Firnhaber, *Der Hofstaat König Ferdinand's im Jahre 1554*, Wien 1860.

²⁴ V. Bůžek, *Ferdinand Tyrolský mezi Prahou a Innsbruckem. Šlechta z českých zemí na cestě ke dvorům prvních Habsburků*, České Budějovice 2006, p. 58.

de Austria contaba en el mismo año con una corte de 325 personas de las cuales fueron 26, es decir 7%, de origen español ²⁵. Sin embargo, el carácter más hispánico tuvo la corte de la reina María. La hermana de Felipe II vino a Viena acompañada por un séquito de noventa personas, de las cuales 24, es decir casi el 27%, provenía de la Península ibérica ²⁶.

La llegada de Maximiliano de Austria y de su esposa no sólo había causado la multiplicación de los españoles en la corte vienesa sino que también influyó sobre su calidad. Mientras que en la corte de Fernando I estaban los caballeros que provenían de las familias de menor importancia, en la cámara de la reina María y en la de su esposo estuvieron presentes los miembros de las estirpes más ilustres de la Península ibérica ²⁷. Este hecho no es sorprendente si se tiene en cuenta la incomparable posición que ocupaban los tres soberanos a la hora de su salida de España. A diferencia de Fernando, quien había abandonado la Península como gobernador de los países austriacos, Maximiliano y María ya disponían del título de los reyes de Bohemia ²⁸. Por esta causa la presencia en su comitiva resultó mucho más atractiva para la alta nobleza española. Así que junto con la pareja real vino a Viena, por ejemplo, María de Requesens que pertenecía a uno de los más altos linajes de la Corona de Aragón, su marido Antonio de Cardona que antes ejercía el cargo de virrey de Cerdeña ²⁹, Francisco Lasso de Castilla ³⁰, Juan Manrique de Mendoza ³¹ o María Manrique de Lara

²⁵ Ch. Laferl, "En tierra ajena...", p. 1.

²⁶ Ibídem.

²⁷ Más información en Ibídem, pp. 1-5. Cf. también Ch. Laferl, *Die Kultur der Spanier in Österreich unter Ferdinand I. 1522-1564*, Wien-Köln-Weimar 1997.

²⁸ Véase por ejemplo la biografía más reciente de Fernando I: A. Kohler, *Ferdinand I (1503-1564). Fürst, König und Kaiser*, München 2003. Cf. también J.I. Ruiz Rodríguez, "La expulsión de España del infante Fernando: entre la *auctoritas* y la *potestas*", en A. Álvar, F. Edelmayer (eds.), *Socialización, vida privada y actividad pública de un emperador del Renacimiento: Fernando I, 1503-1564*, Madrid 2004, pp. 205-229. Sobre Maximilian II habla P. Sutter Fichtner, *Emperor Maximilian II...*; F. Edelmayer (Hrsg.), *Kaiser Maximilian II. Kultur und Politik im 16. Jahrhundert*, Wien 1992.

²⁹ Más información sobre el origen de María de Requesens y Antonio de Cardona trae el artículo de F. Edelmayer, "Honor y dinero...", p. 94. De María de Requesens habla también P. Molas Ribalta, "Dames del Renaixement", *Pedralbes* 21 (Barcelona 2001), p. 60.

³⁰ Ch. F. Laferl, "En tierra ajena...", p. 5.

³¹ B. Chudoba, *Španělé na Bílé hoře...*, pp. 61-62.

y Mendoza cuyo padre García Manrique de Lara se hizo célebre en la batalla de Pavía³².

Ya dos años después de su llegada, Manrique de Lara y Mendoza se hizo protagonista de uno de los matrimonios que ayudaron mucho a la difusión de la cultura y política hispánica en el reino de Bohemia. En septiembre de 1555 se casó con uno de los favoritos del rey Maximiliano Vratislao de Pernestán³³. Tras sólo unas semanas se unió en matrimonio Margarita de Cardona, hija de Antonio de Cardona y María de Requesens, y el mayordomo mayor de la corte de Maximiliano de Austria Adam de Dietrichstein³⁴.

Todo apunta a que los enlaces celebrados en 1555 pertenecieron a los matrimonios políticos habituales de la época cuyo objetivo fue el de vincular los cortesanos de los monarcas centroeuropeos con el mundo hispano³⁵. Gracias a los

³² Más información sobre la familia de María Manrique en J. Růžicka – Ch. Fritz, “El Matrimonio Español de Wratislao de Pernestán...”, pp. 166-167.

³³ Ibídem; B. Chudoba, *Španělé na Bílé hoře...*, pp. 59-62. La biografía de Vratislao de Pernestán no existe. Los datos más fundamentales sobre su vida están en el libro de P. Vorel, *Páni z Pernštejna...*, pp. 237-258. La importancia de dicho matrimonio para la difusión de la cultura y política hispánica en el reino de Bohemia también la pone de relieve la historiografía actual: V. Bůžek, J. Hrdlička, P. Král, Z. Vybíral, *Věk urozených. Šlechta v českých zemích na prahu novověku*, Praha-Litomyšl 2002, pp. 104 y 312; P. Mat’ a, *Svět české aristokracie (1500-1700)*, Praga 2004, pp. 631-632.

³⁴ B. Chudoba, *Španělé na Bílé hoře...*, p. 62; B. Baďura, “La casa de Dietrichstein...”, p. 48. Sobre Adam de Dietrichstein habla por ejemplo F. Edelmayer, “Honor y dinero...”.

³⁵ El hecho de que las bodas de María Manrique y Margarita de Cardona fuesen matrimonios políticos lo demuestra el apoyo financiero que las dos damas obtuvieron de parte de la Emperatriz. En el Archivo General de Simancas se encuentra un memorial titulado “*Todo lo que la reyna nuestra señora debe en España y Alemania es lo siguiente*”, por el que resulta evidente que María de Austria pagó la dote a las dos aristócratas. AGS, Secretaría Estado, Alemania, leg. 649, fol. 40. Quisiera agradecer a Vanessa de Cruz el haberme advertido de la existencia de este documento. Sobre la importancia política de las alianzas matrimoniales en general escribe K. Vöcelka, *Habsburgische Hochzeiten 1550-1600. Kulturgeschichtliche Studien zum manieristischen Repräsentationsfest*, Wien-Köln-Graz 1976. El mismo método de integración de la nobleza a la red clientelar hispánica utilizaban los monarcas españoles también en Italia. En junio de 1617 escribió el embajador español en la corte del gran duque de Toscana un memorial al Consejo de Estado en el que precisa que hay que “honrar a los amigos, obligarlos con mercedes y a los que podría con casamientos”, A. Spagnoletti, *Principi italiani e Spagna nell’età barocca*, Milano 1996, p. 21. La importancia de las

casamientos mencionados se establecieron relaciones familiares entre la nobleza de los países bohemios y la aristocracia de la península ibérica. A partir de este momento, los Pernestán y los Dietrichstein fueron estrechamente atados a España³⁶. Este hecho fue muy significativo para la implementación de la política española en Centroeuropa porque ambas familias pertenecían a las estirpes más ricas y poderosas del reino de Bohemia. Aunque también en los años anteriores Vratislao de Pernestán y Adam de Dietrichstein se caracterizaban por una lealtad extraordinaria a la dinastía gobernante no fue hasta después de su boda con las aristócratas españolas cuando se convirtieron en los verdaderos pilares de la política hispánica en imperio Habsburgo³⁷. Gracias a ellos, los monarcas

relaciones de parentesco fue estudiada frecuentemente en la historiografía europea, cf. D. Cressy, "Kingship and Kin Interaction in Early Modern New England", *Past and Present* 113, 1986, pp. 38-69; S. Hanley, "Engendering the State. Family Formation and State Building in Early Modern France", *French Historical Studies* 16, 1989, pp. 4-27; W. Reinhard, *Freunde und Kreaturen. „Verflechtung“ als Konzept zur Erforschung historischer Führungsgruppen. Römische Oligarchie um 1600*, München 1979, pp. 32-41; Ídem, "Freunde und Kreaturen. Historische Anthropologie von Patronage-Klientel-Beziehungen", *Freiburger Universitätsblätter* 139, 1998, pp. 127-141.

³⁶ La importante posición de los Dietrichstein y los Pernestán en la red de relaciones de los soberanos españoles está corroborada por ejemplo en la correspondencia de los embajadores españoles en la corte imperial. NA Praha, Sbírka opisů: cizí archiv, Simancas, cartón 2, s/f: *La sustancia de las cartas que habrá de mandar escribir Su Majestad para que traiga a Alemania don Baltasar de Zúñiga* (antes de 1608); Ibídem, cartón 1, s/f (Praga, 28-2-1608): Guillén de San Clemente al rey Felipe III; Ibídem, cartón 2, s/f: *Lo que parece convendrá advertir al Conde de Oñate en su instrucción de Embajador ordinario en la corte del Rey de Ungria* (Praga, 4-9-1610); Baltasar de Zúñiga al Consejo de Estado español; AGS, Estado, Alemania, leg. 709, fols. 170-171 (Madrid, 4-8-1611): El Consejo de Estado al rey Felipe III. Véase también P. Marek, "Klientelní strategie španělských..."; Ídem, "La red clientelar de Felipe III..."

³⁷ En agosto del año 1611 escribió el Consejo de Estado al rey las siguientes palabras:

Significa don Balt[asa]r [=el embajador español en la corte imperial Baltasar de Zúñiga] lo mucho que importa a la religion catholica en aquellas partes y al servicio de la casa de Austria apoyar y sustentar la [casa] de Pernstein que es y ha sido principalissima en aquel reyno [y] un gran pilar (AGS, Estado, Alemania, leg. 709, fols. 170-171 [Madrid, 4-8-1611]: El Consejo de Estado al rey Felipe III).

Cf. también el razonamiento que dio el Consejo de Estado para pedir al rey una pensión para el último descendiente masculino de la familia de Pernestán, Vratislao Eusebio:

españoles recibían informaciones importantes sobre los planes y las decisiones del Emperador. Los contactos con los dos aristócratas centroeuropeos les daban además la posibilidad de influir en la política de sus parientes austriacos³⁸. Asimismo, es muy probable que mediante el parentesco con los de Dietrichstein y los de Pernestán hayan entrado a los servicios del rey católico muchos otros nobles bohemios. Pues los vínculos de consanguinidad firmes unían a las familias de Dietrichstein y Pernestán con otros futuros clientes del rey católico: los duques de Cieszyn, los Liechtenstein, los Popel de Lobkowicz, los Fürstenberg, los Pruskovský de Pruskov o los de Kolowrat³⁹.

Por otro lado, el parentesco que los Pernestán y los Dietrichstein contrajeron con las familias nobles de la península ibérica hacía aumentar la confianza que les mostraban los diplomáticos hispánicos. A Vratislao de Pernestán y Adam de Dietrichstein se les iniciaba mucho más en los secretos de la política española que a otros clientes centroeuropeos. En 1581, el embajador español Guillén de San Clemente escribió a Madrid que los únicos *confidentes* del rey católico en la corte imperial son Vratislao de Pernestán, Adam de Dietrichstein y Wolf Rumpf de Wielross⁴⁰. Hay que subrayar que también el austriaco Wolf Rumpf se casó con una de las damas de la emperatriz María y fue emparentado con las familias provenientes de los países de la corona española. Su mujer, María de

El varon de Pernestain es caveza de su casa que es la de mas calidad del Reyno de Bohemia y fue de mucho estado y hacienda la qual gastaron sus anntecesores della en servicios de la serenissima cassa de Austria y en consideracion de esto pretende que Vuestra M[ajesta]d le haga m[e]r[ce]d de una pension para mejor servirle (AGS, Secretaría de Estado, Alemania, leg. 2327, s/f (Madrid, 30-12-1621): El Consejo de Estado al rey Felipe IV.

Sobre la importancia del matrimonio de Adam de Dietrichstein habla F. Edelmayer, “Honor y dinero...”; B. Bad’ura, “La casa de Dietrichstein...”.

³⁸ Véase por ejemplo las cartas en las que el embajador Guillén de San Clemente destaca los méritos de las dos familias. NA Praha, Sbírka opisů: cizí archiv, Simancas, cartón 1 (Praga, 28-2-1608): Guillén de San Clemente al rey Felipe III; Ibídem, cartón 1 (Praga, 14-2-1609): Baltasar de Zúñiga al rey Felipe III; Ibídem, cartón 1 (Praga, 20-2-1610): Baltasar de Zúñiga al rey Felipe III; G. de San Clemente, *Correspondencia...*, pp. 270-271.

³⁹ Más información en P. Marek, P. Marek, “Klientelní strategie španělských...”, pp. 55-56; Ídem, “La red clientelar de Felipe III...”.

⁴⁰ G. de San Clemente, *Correspondencia...*, p. 292.

Arco, fue hija del tesorero mayor del emperador Fernando I, Scipione de Arco y de Catalina, hija de Meneses ⁴¹.

Sin embargo, las damas de María de Austria, no fueron sólo el objeto pasivo de la diplomacia castellana. Ellas mismas se esforzaban por difundir en Europa Central la política y la cultura de su país. Aunque también Margarita de Cardona pertenecía a las confidentes más cercanas de la Emperatriz, fue sobre todo María Manrique de Lara quien apoyaba considerablemente la actividad de la hermana de Felipe II ⁴². Margarita de Cardona no podía competir con ella. En el año 1563 se fue junto con su marido Adam, quien había sido nombrado embajador imperial en la corte madrileña en España y volvió diez años después ⁴³.

Durante el gobierno de Maximiliano II, la mujer de Vratislao de Pernestán se convirtió en una de las personas más influyentes de la corte imperial. Su posición privilegiada se fundaba tanto en la importancia de su marido, que a partir del año 1566 desempeñaba el cargo del Gran Canciller del reino de Bohemia, como en la amistad que la unía con la Emperatriz. Todo apunta a que la emperatriz María apreciaba mucho la presencia de María Manrique de Lara en su corte ⁴⁴. La señora de Pernestán, Margarita de Cardona y otras españolas de su corte encarnaban para la Emperatriz un eslabón entre la tierra ajena y herética

⁴¹ F. Edelmayer, "Wolf Rumpf de Wielross...", p. 140.

⁴² Ninguno de los investigadores ha prestado la suficiente atención a la actitud de María Manrique de Lara. Sin embargo, casi todos los historiadores que se dedican a la problemática de la corte imperial hablan sobre la importante posición que María Manrique desempeñaba en esta institución. Cf. Ch. Laferl, *Die Kultur der Spanier...*, pp. 131 y 248; V. Bůžek, J. Hrdlička, P. Král, Z. Vybiral, *Věk urozených. Šlechta...*, p. 312.

⁴³ Las informaciones muy interesantes sobre la embajada española de Adam de Dietrichstein las ofrece la edición de F. Edelmayer, A. Strohmayer (eds.), *Die Korrespondenz der Kaiser...* El regreso de la familia de Dietrichstein a Viena en 1573 los describe en su diario el sucesor de Adam de Dietrichstein en el cargo de embajador imperial en Madrid, Hans Khevenhüller de Eichelberg: F. Labrador Arroyo (ed.), *Diario de Hans Khevenhüller...*, p. 96.

⁴⁴ Cf., p. ej., el testimonio de Guillén de San Clemente:

A los 16 deste murió en esta corte Doña María Manrique que fue mujer del Barón de Pernestain, caballero de la Orden del Tusón y de los más ricos señores de este Reino y muy favorecido él y su mujer de la Majestad de la Emperatriz que esté en el cielo de quien tuve yo muchas cartas de su propia mano encomendándome a esta Señora y a sus hijos (NA Praha, Sbírka opisů: cizí archiv, Simancas, cartón 1, s/f [Praga, 28-2-1608]: Guillén de San Clemente al rey Felipe III).

en la que tuvo que servir a su marido y a su patria. La hermana de Felipe II no se sentía bien en Centroeuropa y toda su vida se consideró española ⁴⁵. Es bien conocido que sus ademanes hispánicos y, sobre todo, su catolicismo radical provocaron en la corte imperial cierta tensión y hasta empeoraron sus relaciones con el emperador Maximiliano II ⁴⁶. Por el contrario, las damas españolas de su corte proporcionaban tanto el necesario sentimiento de comprensión como la imprescindible impresión de seguridad.

Parece que María Manrique de Lara funcionó además como la intermediadora entre la Emperatriz y algunas soberanas del Imperio. Este hecho lo demuestra su correspondencia con Ana de Sajonia, mujer del elector Augusto de Sajonia ⁴⁷. El carácter relativamente confidencial de la relación que mantenía con una de las señoras más importantes del Imperio hacía aumentar el prestigio social de María Manrique en la corte cesárea. Por otro lado, también la electora sacaba mucho provecho de sus tratos con la noble española. Las intercesiones de María Manrique de Lara ante la Emperatriz podían ayudarle a conseguir diversos favores de parte de María de Austria e incluso apoyar las pretensiones políticas de su marido Augusto de Sajonia ⁴⁸.

Pero, además, María Manrique de Lara actuaba como puente entre la Emperatriz y las nobles bohemias. Aunque también ella se sentía toda su vida española y mantenía las costumbres hispánicas, su matrimonio con Vratislao de Pernestán la convirtió en una de las mujeres más ilustres y estimadas del reino de Bohemia. Su privilegiada posición entre las nobles bohemias la reconocía incluso el líder de la oposición protestante del país, Karel de Žerotín. En la carta que, en el año 1599, dirigió a la hija de María Manrique, Polisena, había pedido indirectamente a la aristócrata española que desistiera de su idea de regresar a España y se quedara para siempre en Bohemia ⁴⁹.

⁴⁵ Véase E. Schoder, "Die Reise der Kaiserin Maria nach Spanien (1581-1582)", en F. Edelmayer (ed.), *Die Epoche Philipps II / La época de Felipe II...*, pp. 151-180; B. Chudoba, *Španěle na Bílé hoře...*, pp. 133-134.

⁴⁶ V. Press, "Marie, císařovna..."; B. Chudoba, *Španěle na Bílé hoře...*, p. 133.

⁴⁷ Más información en K. Keller, "Kommunikationsraum Altes Reich. Zur Funktionalität der Korrespondenznetze von Fürstinnen im 16. Jahrhundert", *Zeitschrift für historische Forschung* 31, 2004, Heft 2, pp. 205-230, sobre todo pp. 223-226 y 230.

⁴⁸ Ibidem.

⁴⁹ Véase su carta a la hija de María Manrique Polisena publicada en N. Rejchrtová (ed.), *Karel starší ze Žerotína. Z korespondence*, Praga 1982, pp. 104-105.

La posición extraordinaria de María Manrique de Lara en la corte imperial se puso todavía más de relieve después del año 1581. Al regresar María de Austria a España, la señora de Pernestán, desde el 1582 viuda, tuvo que desempeñar el papel político y cultural que antes jugaba la Emperatriz ⁵⁰. Tanto la correspondencia de los nobles bohemios como las noticias de los embajadores extranjeros en Praga demuestran, que se convirtió en la mujer más importante de la corte de Rodolfo II ⁵¹. La fama de María Manrique sobrepasó pronto los confines del reino de Bohemia. Hasta los soberanos de los estados italianos le enviaban regalos de valor para ganarse su apoyo ⁵². Se trataba muchas veces de objetos religiosos, joyas, medicamentos o vestidos. Sin embargo, parece que sobre todo las pinturas de los artistas italianos, flamencos y españoles resultaron los presentes preferidos por María Manrique de Lara ⁵³.

No todos los cuadros acabaron en la pinacoteca de los Pernestán. Algunas obras las cedió inmediatamente al Emperador para, según informa el embajador del duque de Mantua Manerbio Aderbale, "*farsi strada alli suoi capricciosi interessi*" ⁵⁴. La importancia de estos regalos crecía en la época en la que Rodolfo II sufría su enfermedad y evitaba los encuentros oficiales. En tales casos los cuadros u otros objetos artísticos abrían el camino hacia una audiencia ante el Emperador. María Manrique logró aprovechar la afición del monarca por el arte y con sus obsequios artísticos fortalecía su posición en la corte praguense ⁵⁵.

⁵⁰ Sobre el viaje de regreso que la Emperatriz emprendió en el año 1581, véase E. Schoder, "Die Reise der Kaiserin Maria...".

⁵¹ N. Rejchrtová (ed.), *Karel starší ze Žerotína...*, pp. 104-105; E. Venturini (ed.), *Le Collezioni Gonzaga. Il carteggio tra la Corte Cesarea e Mantova (1559-1636)*, Milano 2002, p. ej., cartas 749, 801, 810, 811, 839, 848, 855, 857, 876, 884, 885, 907, 986, 990, 994, 995, 998, 1013, 1014, 1021, 1046. Cf. también el testimonio de Pierre Bergeron, que visitó Praga en los años 1600 y 1603 con una embajada extraordinaria del rey francés: E. Fučíková (ed.), *Tři francouzští kavalíři v rudolfínské Praze*, Praga 1989, pp. 38-74.

⁵² E. Venturini (ed.), *Le Collezioni Gonzaga...*, cartas 810, 811, 848, 855, 857, 874, 884, 1041, 1046.

⁵³ Ibídem, cartas 839, 876, 878, 881, 885, 891, 892, 893, 894, 986, 990, 992, 993, 995, 996, 1013, 1041.

⁵⁴ Ibídem, carta 1013. Véanse también las cartas 993, 996, 998, 1009.

⁵⁵ La afición de Rodolfo II por el arte es muy bien conocida. Cf. E. Fučíková (ed.), *Rudolf II and Prague*, London 1997; T. da Costa Kaufmann, *The school of Prague. Painting at the court of Rudolf II*, Chicago 1988; A. Reiner, *Kunst und Astrologie am Hofe Rudolfs II*, Graz 1998.

Sin embargo, a los mismos presentes utilizaba también para influir la política imperial. Hasta el duque de Mantua Vicente I fue consciente de su poder. En los años noventa del siglo XVI y en la primera década del siglo XVII le envió a la señora de Pernestán varios retratos y otros regalos. Por medio de estas dádivas intentaba persuadirla de que le ayudara a conquistar la voluntad de Rodolfo II en varias cuestiones políticas⁵⁶. Uno de los asuntos para tratar fue el de la señoría Castel Goffredo que el duque había usurpado a los marqueses de Gonzaga di Castiglione delle Stiviere⁵⁷. No obstante, en este caso la señora de Pernestán no fue dispuesta a apoyarle y al contrario de lo que quería el duque defendía los intereses de Francesco Gonzaga di Castiglione delle Stiviere⁵⁸.

Su actitud a favor de este joven noble italiano estuvo motivada por dos factores principales. Primero, hay que mencionar que Francesco Gonzaga gozaba también de la protección del embajador español en la corte imperial, Guillén de San Clemente que influía mucho en el tratamiento de la señora de Pernestán⁵⁹. María Manrique defendía en la corte imperial la política de Madrid y apoyaba también a los otros clientes del Rey católico. La alianza entre María Manrique y Francesco Gonzaga se vio además fortalecida notablemente por medio de la boda de éste con la hija de la señora de Pernestán, Bibiana, el 1 de febrero de 1598⁶⁰.

⁵⁶ E. Venturini (ed.), *Le Collezioni Gonzaga...*, cartas 810, 811, 848, 855, 857, 874, 884, 1041, 1046. Trabajando con la apreciable publicación de Elena Venturini hay que tener en cuenta que la autora confunde muchas veces a María Manrique de Lara y Mendoza con su nuera Ana María Manrique de Lara y Mendoza. Cf., p. ej., cartas 785, 801, 802 y otras.

⁵⁷ Según el embajador del duque de Mantua en la corte imperial, Manerbio Aderbale, María Manrique de Lara tuvo que desempeñar en este asunto un papel muy importante. *Ibidem*, carta 855.

⁵⁸ Sobre el asunto de Castel Goffredo véase M. Marocchi, *I Gonzaga di Castiglione delle Stiviere. Vicende pubbliche e private del casato di San Luigi*, Mantova 1990, pp. 345-444.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 349. Sobre la colaboración del embajador español Guillén de San Clemente y María Manrique de Lara véase J. Janáček, *Ženy české renesance...*, pp. 115-119. Cf. también la carta de Guillén de San Clemente a María Manrique de Lara en la que escribe que todos miembros de su familia “se han mostrado siempre en palabras y hechos” servidores del rey de España. SOA Litoměřice (Archivo regional de Estado), pobočka Žitenice (filial Žitenice), LRRÁ, B/232, fols. 61-62 (Praga, 21-9-1600).

⁶⁰ M. Marocchi, *I Gonzaga di Castiglione...*, p. 366; P. Vorel, *Páni z Pernštejna...*, p. 265.

Ya los esponsales, celebrados en el marzo de 1597, se convirtieron en una manifestación del poder de las dos familias. La ceremonia de la promesa de matrimonio de Francesco y Bibiana fue oficiada en la capilla privada del palacio de los Pernestán por el nuncio apostólico Filippo Spinelli y asistieron a ella todos los dignatarios más importantes de la corte imperial. Además de los validos de Rodolfo II, Wolf Rumpf y Wielross y Pablo Sixto Trautson, vinieron también varios diplomáticos extranjeros como el embajador español Guillén de San Clemente, el nuncio extraordinario Giovanni Francesco Aldobrandini, el marqués de Burgau y otros. El brillo de la ceremonia fue tan grande que indujo también al embajador del duque de Mantua, Federico Gonzaga, a que aceptara la invitación. A pesar de las relaciones poco idílicas que había tenido su amo con el marqués de Castiglione, no sólo asistió a los esponsales de Francesco, sino que prodigó elogios a su resplandor ⁶¹.

A partir de este momento intercedía en favor de Francesco Gonzaga di Castiglione con mucha más decisión que antes la poderosa “facción de las Pernestán”. No sólo María Manrique sino también sus hijas se habían dedicado a defender sus intereses en la corte imperial. Las Pernestán trataban de convencer al Emperador de manera indirecta por medio de su madre, la emperatriz María, y de la mujer del valido Rumpf, María de Arco ⁶². Tres meses después de la boda, el procedimiento de las Pernestán dio sus frutos. A mediados de mayo de 1598 el emperador Rodolfo II ordenó al duque de Mantua que acabara al pleito y concediera al marqués de Castiglione la investidura de Castel Goffredo ⁶³. Tras cinco años de negociaciones en la corte imperial, Francesco Gonzaga pudo

⁶¹ *Il signor marchese di Castiglione, come scrissi a V. S., diede la mano alla signora sua sposa et quest'atto fu favorito in tutta quella migliore forma che si possi fare in questa città. Vi si trovò il signor Giovanni Francesco Aldobrandini, il signor marchese di Borgau, il Nontio apostolico, l'ambasciatore di Spagna et io; v'erano poi gli signori Romfo et Trautzen, la maggior parte della nobiltà della corte et tutti gli cavalieri et gentilhuomini italiani che si trovavano qua. Il detto Nontio fece le belle parole in una capella privatamente in casa della Pernestana... et fui trattato dalla detta Pernestana la quale non havevo mai più veduta in tutta quella buona forma ch'io havessi potuto desiderare et quest'atto d'essere andato io essendo statto invitato alle dette nozze, se così vogliamo chiamare quest'atto, dice è stato lodato da tutti* (M. Marocchi, *I Gonzaga di Castiglione...*, pp. 360 y 421-422).

⁶² *Ibidem*, p. 368.

⁶³ *Ibidem*.

celebrar su primera victoria. No sólo él, sino también los diplomáticos españoles recibieron con satisfacción la decisión imperial porque la conservación de Castel Goffredo en manos de Francesco Gonzaga fortalecía las posiciones de España en el noreste de Italia ⁶⁴.

También las actividades de otros descendientes de María Manrique corroboraron la pertenencia de la familia Pernestán a la red clientelar de los monarcas españoles. Todas las hijas de la señora de Pernestán se educaron en la corte de la emperatriz María y muchas de ellas acabaron como consortes de los clientes del rey español ⁶⁵. La mayor, Isabel, se casó con Alberto de Fürstenberg, caballero del emperador Rodolfo II ⁶⁶. La casa de Fürstenberg pertenecía a las familias más importantes del Imperio y se caracterizaba desde hacía muchos

⁶⁴ La pertenencia de los marqueses de Castiglione delle Stiviere a la red clientelar de los reyes españoles la corroboran varias cartas de los embajadores españoles en la corte imperial. *Cf.*, p. ej., la carta de Baltasar de Zúñiga al rey Felipe III enviada unos meses antes de la muerte de Francesco Gonzaga:

El príncipe de Castellón ha servido al Emp[erador] presente en muchas comisiones y de mucha costa de más de lo que auía servido a su hermano en las embaxadas de Roma y España y aquí a lo que no le pagan mucha sumas que le deven ni acaen su buena voluntad de servir auíéndose siempre señalado en ser de los muy devotos criados de la casa de Austria en Italia y mostrándose inteligente y muy diligente y puntual en lo que se le ha encargado y siendo persona de tal calidad y que tiene un estado aunque pequeño muy oportuno para tiempo de rebueltas no querrían que se desdénase viéndose así mal tratado del Emp[erador] entiendo que sirviéndose V[uestra] M[ajesta]d dello recibiría favor en ser empleado en algún cargo de Virrey en España como le han tenido otros de su nación y aun de su casa...

V. Md. save quan criado suyo era el Príncipe de Castellón y la obligación que por este respeto tiene el príncipe su hijo de seguir los mismos pasos...

AGS, Estado, Alemania, leg. 2502, fol. 58 (Praga, 18-7-1616): Baltasar de Zúñiga al rey Felipe III; *Ibidem*, leg. 709, fol. 93 (Castiglione, 23-8-1609): Francesco Gonzaga di Castiglione delle Stiviere al rey Felipe III; *Ibidem*, leg. 709, fol. 80 (Madrid, 12-10-1610): Felipe III a Baltasar de Zúñiga; *Ibidem*, leg. 709, fol. 194 (Praga, 10-2-1611): Baltasar de Zúñiga al rey Felipe III; NA Praha, Sbírka opisů: cizí archiv, Simancas, cartón 2 (Praga, 12-11-1616): Baltasar de Zúñiga al rey Felipe III.

⁶⁵ Sobre la educación de las hijas de María Manrique en la corte de la emperatriz María habla, p. ej., la carta de Guillén de San Clemente conservada en NA Praha, sbírka opisů: cizí archiv, Simancas, cartón 2 (Praga, 20-3-1596): Guillén de San Clemente al rey Felipe III.

⁶⁶ P. Vorel, *Páni z Pernštejna...*, pp. 263-264.

años por una lealtad extraordinaria a la dinastía de Austria⁶⁷. Isabel y Alberto siguieron las huellas de sus antecesores. Según el testimonio de Guillén de San Clemente apoyaban de una manera fundamental la actividad contrarreformista de los embajadores españoles y las mismas ideas trataban de infundir también en el ánimo de sus descendientes⁶⁸. El hijo de Isabel Vratislao empezó su carrera como soldado en el ejército español en Flandes y más tarde fue nombrado gentilhomme de la cámara del archiduque Alberto. En el año 1618 recibió de las manos del archiduque la Orden del Toisón⁶⁹. La orientación político-cultural de la familia Fürstenberg debían manifestar también las bodas de las hijas de Isabel de Pernestán. La mayor de ellas, Marta Polisena se casó en 1607 con el noble napolitano Emanuele Gesualdo príncipe di Venosa. Unos meses después mandó su madre un recado a Felipe III explicándole que: “en testimonio de su afición a querido casar la primera hija con vasallo de V. Md. y espera con su favor remediar las demás”⁷⁰.

La hermana de Isabel de Pernestán, Polisena, casó con el noble más poderoso del reino de Bohemia y, desde el año 1585, caballero del Toisón de Oro, Guillermo de Rosenberg⁷¹. También su boda, celebrada el 11 de enero de 1587 en la catedral de San Vito en Praga, se convirtió en una ostentosa demostración de

⁶⁷ El abuelo y el bisabuelo de Alberto de Fürstenberg, Federico y Wolfgang, fueron caballeros del Toisón de Oro. Véase A. Ceballos-Escalera y Gila (ed.), *La insigne Orden del Toisón de Oro*, Madrid 1996. Otro miembro de la casa de Fürstenberg, Guillermo, fue nombrado en 1612 caballero de la Orden Militar española de Santiago; V. Vignau, F.R. de Uhagón, *Índice de pruebas de los caballeros que han vestido el hábito de Santiago desde el año 1501 hasta la fecha*, Madrid 1901, p. 215.

⁶⁸ NA Praha, Sbírka opisů: cizí archiv, Simancas, cartón 1, s/f (Praga, 28-2-1608): Guillén de San Clemente al rey Felipe III.

⁶⁹ *Ibidem*; A. Ceballos-Escalera y Gila (ed.), *La insigne Orden del Toisón...*, Madrid 1996.

⁷⁰ NA Praha, sbírka opisů: cizí archiv, Simancas, cartón 2 (Praga, 20-3-1596): Guillén de San Clemente al rey Felipe III.

⁷¹ Cf. la biografía de Rosenberg escrita por J. Pánek, *Poslední Rožmberkové. Velmoži české renesance*, Praga 1989. Sobre su boda con Polisena hablan también V. Bůžek, J. Hrdlička, *Dvory velmožů s erbem růže. Všední a sváteční dny posledních Rožmberků a pánů z Hradce*, Praga 1997, pp. 71-97. La colaboración de Rosenberg con los diplomáticos españoles la corrobora, p. ej., su carta conservada en AGS, Estado, Flandes, leg. 588, fol. 37 (Praga, 23-1-1584): Guillermo de Rosenberg al rey Felipe II. Cf. también *Ibidem*, fol. 35 (Tovačov, 14-1-1584): Juan Manrique de Lara y Mendoza al rey Felipe II.

la fuerza del catolicismo. En el acto matrimonial se unieron las dos columnas principales de la religión católica en Bohemia —la casa de Pernestán y la de Rosenberg—. La decisión de María Manrique de casar su hija con Rosenberg, que era mucho más viejo que la novia, acogieron con satisfacción tanto los embajadores de España como los nuncios de Santa sede⁷². A partir de este momento se podía esperar que el virrey de Bohemia, como lo llamaban los diplomáticos extranjeros, propagara con mayor firmeza que antes la contrarreforma. Polise-na, por su parte, debía dar un heredero varón a su marido e impedir que los bienes de Rosenberg cayeran en manos de su hermano Pedro Vok que se inclinaba a favor de la reforma protestante⁷³.

Otra hija de María Manrique Francisca contrajo matrimonio con Andrea Matteo d'Acquaviva d'Aragona, caballero del Toisón de Oro y uno de los servidores más importantes del soberano español en el reino de Nápoles⁷⁴. Por fin, Juana de Pernestán y su hermana Luisa, abandonaron, en el año 1581, Europa Central y se fueron con la emperatriz María a España⁷⁵. Luisa entró en el monasterio de las Descalzas Reales⁷⁶. Juana se casó, el primero de mayo de 1585, en la cámara de la Emperatriz con Fernando de Aragón, duque de Villahermosa, teniendo como padrino al embajador imperial en la corte madrileña Hans Khevenhüller⁷⁷.

⁷² Sobre los lazos que unían a Rosenberg con los representantes de la Santa Sede habla K. Stloukal, "Počátky nunciatury v Praze. Bonhomini v Čechách v l. 1581-1584", *Český časopis historický* 34, 1928, pp. 1-24. Sobre la colaboración entre los embajadores españoles y los nuncios apostólicos en la corte imperial informa más recientemente el artículo de P. Marek, "Politický vliv Španělska...".

⁷³ J. Pánek, *Poslední Rožmberkové...*, pp. 226-230.

⁷⁴ Más información en L. Giorgi, *Caserta e gli Acquaviva. Storia di una Corte dal 1509 al 1634*, Caserta 2004, pp. 11-53.

⁷⁵ Véase por ejemplo E. Schoder, "Die Reise der Kaiserin Maria...", p. 169; B. Bad'ura, "Los Borja y el reino de Bohemia", *Ibero-Americana Praguensia* 39 (Praga 2005), pp. 43-72, sobre todo p. 68.

⁷⁶ F. Labrador Arroyo (ed.), *Diario de Hans Khevenhüller...*, p. 288. Cf. también la declaración para su profesión de Sor Luisa de las Llagas hecha en Madrid el 4 de septiembre de 1593: AGP, Descalzas Reales, caja 21, expediente 1. En los años 1626-1642 Luisa desempeñaba la dignidad de abadesa de las Descalzas Reales. Véase B. Bad'ura, "Los Borja y el reino de Bohemia...", p. 69.

⁷⁷ F. Labrador Arroyo (ed.), *Diario de Hans Khevenhüller...*, p. 314.

Los lazos de consanguinidad que unían a los Pernestán con las familias principescas o ducales del Mediterráneo todavía subrayaban su excepcional posición entre la nobleza bohemia⁷⁸. Pocas familias nobles del imperio Habsburgo podían ostentar las relaciones parecidas. Además de su evidente aspecto social, las bodas de las hijas de María Manrique tuvieron también su valor económico. A causa de su costosa representación, la casa de Pernestán se encontraba en una difícil situación financiera, y tenía tantas deudas que debió vender una gran parte de sus bienes. Las bodas con miembros de la rica nobleza extranjera podían representar una imprescindible aportación financiera para toda la familia Pernestán⁷⁹. Por otra parte, también los galanes debían tener serios motivos para contraer matrimonio con las hijas de María Manrique de Lara. Si dejamos aparte la atracción física de las jóvenes, el mayor incentivo consistía en la importancia política de la familia Pernestán. Gracias a las bodas con las aristócratas bohemias, los nobles italianos y españoles no sólo podían contar con poderosos intercesores en la corte imperial, sino que también ganaron importantes protectores en Madrid. Se trataba sobre todo de la emperatriz María, el embajador imperial Hans Khevenhüller de Eichelberg y el ex-embajador español en la corte praguense Juan de Borja⁸⁰.

Además no se puede excluir que también la diplomacia real haya jugado un papel intermediador entre las de Pernestán y los nobles del Mediterráneo⁸¹. El

⁷⁸ De las estrategias matrimoniales de la nobleza bohemia habla P. Mat'a, *Svět české aristokracie...*, pp. 605-656, sobre todo pp. 614-615.

⁷⁹ Sobre el endeudamiento de los Pernestán habla P. Vorel, *Páni z Pernštejna...*, pp. 259-268.

⁸⁰ La amistad que unía a María Manrique con la emperatriz María la corroboran, p. ej., las cartas que la soberana envió al embajador Guillén de San Clemente: G. de San Clemente, *Correspondencia...*, pp. 4-5 y sobre todo p. 23. Cf. también NA Praha, Sbírka opisů: cizí archiv, Simancas, cartón 1, s/f (Praga, 28-2-1608): Guillén de San Clemente al rey Felipe III. La elevada posición de Khevenhüller la refleja F. Labrador Arroyo (ed.), *Diario de Hans Khevenhüller...* Las relaciones entre Juan de Borja y los Pernestán la describe B. B. Bad'ura, "Los Borja y el reino de Bohemia...". El hecho de que sobre todo los motivos políticos persuadieron a los aristócratas italianos a contraer matrimonio con las Pernestán lo destaca tanto M. Marocchi como L. Giorgi: M. Marocchi, *I Gonzaga di Castiglione...*, p. 361; L. Giorgi, *Caserta e gli Acquaviva...*, p. 36.

⁸¹ Véase NA Praha, sbírka opisů: cizí archiv, Simancas, cartón 2 (Praga, 20-3-1596): Guillén de San Clemente al rey Felipe III.

mismo rey católico tenía el interés en establecer los lazos de parentesco entre sus clientes y vasallos de varios lugares de Europa y fortalecer así su propia red de relaciones⁸². Por fin, hay que mencionar que también la mala situación económica en la que se encontraba la familia Pernestán preocupaba demasiado a los diplomáticos madrileños⁸³. El Rey católico no podía hacer menos que apoyar las pretensiones de la señora Pernestán de conseguir ilustres maridos para sus hijas y evitar así la caída de uno los linajes más leales que tenía en Centroeuropa⁸⁴.

Entre las hijas de María Manrique de Lara, las relaciones más estrechas con los Austrias españoles eran las de Juana y Luisa. A partir de su llegada a la Península ibérica, informaban a sus parientes sobre los acontecimientos en la corte madrileña y les ayudaban a mantener los contactos con los miembros de la familia real y la alta nobleza española⁸⁵. Fue sobre todo Luisa quien, gracias a su presencia en las Descalzas Reales, se erigió como agente de su familia en la corte española. En sus cartas informaba a sus parientes sobre la salud de la familia real⁸⁶, sobre sus

⁸² A. Spagnoletti, *Principi italiani e Spagna...*, p. 21.

⁸³ El hecho de que la situación económica de los Pernestán no fue indiferente a los diplomáticos españoles lo corroboran las cartas depositadas en el Archivo de Simancas. Cf., p. ej.,

Significa don Balt[asa]r lo mucho que importa a la religion cathólica en aquellas partes y al servicio de la casa de Austria apoyar y sustentar la de Pernstein que es y ha sido principalissima en aquel reyno un gran pilar. Que el varón Vratislao de Pernstein es solo el que ha quedado de aquella casa y aviendo sido muy rica no tiene agora casi hacienda... (AGS, Estado, Alemania, leg. 709, fol. 170-171 [Madrid, 4-8-1611]: El Consejo de Estado al rey Felipe III).

Para mejorar la situación financiera de los Pernestán Felipe IV otorgó en 1621 una pensión de 2.000 ducados al año al último miembro varón del linaje Vratislao Eusebio. AGS, Estado, Alemania, leg. 2327, s/f (Madrid, 30-12-1621): Felipe IV al Consejo de Estado. Véase también AGS, Estado, Alemania, leg. 2508, fol. 13: *Relación de lo que se debe en Alemania a las personas que su Majestad ha hecho merced hasta el último de julio 1624*.

⁸⁴ Véase NA Praha, sbírka opisů: cizi archivý, Simancas, cartón 2 (Praga, 20-3-1596): Guillén de San Clemente al rey Felipe III.

⁸⁵ Cf. la correspondencia que Luisa y Juana destinaron a su hermana Polisenia y a su segundo marido: SOA Litoměřice, pobočka Žitenice, LRRa, sign. B/180 (las cartas de Juana de Pernestán) y sign. B/181 (las cartas de Luisa de Pernestán).

⁸⁶ P. ej., *Ibidem*, sign. B/181, fols. 71-72 (Madrid, 29-12-1624): Luisa de las Llagas a Polisenia de Pernestán.

ritos de paso⁸⁷ o sobre las fiestas celebradas en la villa o en el alcázar⁸⁸. Por otra parte Luisa recibía de sus familiares muchas noticias sobre los hechos sucedidos en el imperio Habsburgo y los transmitía en el palacio real⁸⁹. Luisa y sus hermanas que se quedaron en Centroeuropa se intercambiaban también los libros, cuadros u otros objetos artísticos, sobre todo del carácter religioso⁹⁰. Los regalos que había recibido cedió Luisa muchas veces a los miembros de la dinastía gobernante o a los cortesanos del rey⁹¹. No hay dudas de que por medio de semejantes envíos las Pernestán se hacían presentes a la familia real y fortalecían su posición en la red clientelar española. Es muy bien conocido que en la Edad Moderna, el regalamiento se utilizaba para recordar los vínculos mutuos entre

⁸⁷ P. ej., Ibídem, sign. B/181, fols. 99-100 (Madrid, s.l., s.d.): Luisa de las Llagas a Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz.

⁸⁸ P. ej., Ibídem, sign. B/181, fols. 97-98 (Madrid, 20-9-1619): Luisa de las Llagas a Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz.

⁸⁹ P. ej., “Su Alteza se huelga tanto de verlas [es decir las cartas de Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz; P.M.] que las muestra al Rey quando acá viene que no le darán poco gusto”, Ibídem, sign. B/181, fols. 101-102 (Madrid, 29-11-1618): Luisa de las Llagas a Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz; Ibídem, sign. B/181, fols. 105-107 (Madrid, 5-2-1628): Luisa de las Llagas a Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz

⁹⁰ Ibídem, sign. B/181, fols. 103-104 (Madrid, 3-7-1624): Luisa de las Llagas a Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz; Ibídem, sign. B/181, fols. 60-62 (Madrid, 6-5-1637): Luisa de las Llagas a Polisena de Pernestán.

⁹¹ Mucha la merced me abéis echo con las iluminaciones que eran lindísimas y acá todas son de gusto y estima porque ay pocas siempre que las tuviéredes me aréis muy gran merced con ellas y con el *lignum crucis* que le deseo y es menester para cumplir con muchas personas que me lo piden (Ibídem, sign. B/181, fols. 60-62 (Madrid, 6-5-1637): Luisa de las Llagas a Polisena de Pernestán.

En las manos de la reina Isabel acabaron por ejemplo las crucetillas decoradas con los granates de Bohemia que le había enviado Polisena de Pernestán y su marido Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz. Ibídem, sign. B/181, fol. 67 (Madrid, noviembre de 1625): Luisa de las Llagas a Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz. Cf. también:

Huelgo me que aquellas crucetillas ayan agradado a Ud. y que la una dio a S[u] Alt[e]za la qual la dio a la Reyna, y S[u] M[ajesta]d a la S[eñor]a Infante ressién naçida, si estuuiéssemos en Praga allí se pueden alcançar semejantes cosillas, aquí no (Ibídem, sign. D/163, fols. 47-48 [Viena, enero de 1626]: Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz a Luisa de las Llagas).

el patrón y el cliente y representaba una manera de la materialización simbólica de su relación ⁹².

A diferencia de Luisa, Juana se trasladó después de la boda a Zaragoza ⁹³. Sin embargo, también ella regresó a los pocos años a Madrid porque su matrimonio con Fernando de Aragón terminó de una manera trágica. El duque, uno de los líderes de la resistencia aragonesa contra Felipe II, fue encarcelado en 1592 y murió el mismo año en prisión ⁹⁴. Después de la muerte de Fernando, Juana buscó asilo en el monasterio de las Descalzas Reales en Madrid donde, en compañía de la emperatriz María y su hermana Luisa, pasó el resto de su vida. Hay que decir que, a pesar de la muerte de su marido, Juana seguía estando a favor de la emperatriz María. El duque, gracias a las gestiones de la Emperatriz, tres años después de su fallecimiento fue exonerado de sus culpas, lo que hizo posible mantener los bienes de los Villahermosa en las manos de la familia de Juana ⁹⁵. La hermana de Felipe II se acordaba de su dama incluso en el testamento dejándole un legado de 1.200 ducados de renta de por vida ⁹⁶.

También los hijos de María Manrique que se quedaron en Centroeuropa mantenían relaciones muy estrechas con el mundo mediterráneo. El hijo menor Maximiliano fue destinado a la carrera eclesiástica y en sus diecisiete años alcanzó el prestigioso cargo del camarero del papa Clemente VIII ⁹⁷. Su hermano

⁹² Sobre el papel de los regalos habla en general: S. Kettering, "Gift-giving and patronage in Early Modern France", *French History* 2, 1988, pp. 131-151; B. Bastl, "Gabentausch. Wiener Adelshochzeiten und ihre Bedeutung für die interkulturelle Kommunikation", *Wiener Geschichtsblätter* 54, 1999, pp. 257-271; H. Berking, *Schenken. Zur Anthropologie des Gebens*, Frankfurt am Main-New York 1996; N. Zemon Davis, *The gift in sixteenth-century France*, Oxford 2000; R. Ago, *Il gusto delle cose. Una storia degli oggetti nella Roma del Seicento*, Roma 2006.

⁹³ F. Labrador Arroyo (ed.), *Diario de Hans Khevenhüller...*, p. 314; B. Bad'ura, "Los Borja y el reino de Bohemia...", pp. 68-69.

⁹⁴ Las informaciones básicas sobre la revuelta de Aragón en G. Parker, *Filip II. Španělský král z rodu Habsburků, Nejmocnější křesťanský vládce*, Praga 1998, pp. 172-175 (versión española *Felipe II*, 2ª ed., Madrid 1993).

⁹⁵ B. Chudoba, *Španělé na Bílé hoře...*, p. 153.

⁹⁶ L. Cabrera de Córdoba, *Relaciones de las cosas sucedidas en la corte de España desde 1599 hasta 1614*, prefacio de R. García Cárcel, ed. facsímil, Salamanca 1997, p. 170.

⁹⁷ Desde los siete años Maximiliano fue educado en la corte del obispo de Olomouc, Stanislav Pavlovský, más tarde estudiaba en la universidad de Siena y en el Colegio Germánico (*Collegium Germanicum*) en Roma. A los quince años obtuvo un canonicato en Olomouc

mayor Juan se casó con su prima Ana María Manrique de Lara y Mendoza, hija de Juan Manrique de Mendoza y sirvió como soldado en el ejército español en Flandes y en Hungría ⁹⁸. Al igual que sus hermanas gozaba de la protección de los diplomáticos españoles y, sobre todo, de la emperatriz María ⁹⁹. Sin embargo, su prometedor carrera militar fue corta debido a que encontró la muerte durante el asedio de Javarino en 1597 ¹⁰⁰. También el otro hijo de la señora Pernestán, Maximiliano, murió muy joven y hubieron de ser las féminas quienes continuaran la herencia de sus antepasados y ampliaran las filas de los clientes españoles ¹⁰¹.

La actividad política de María Manrique de Lara y de sus hijas es unida sobre todo con el así llamado “salón de Pernestán” que durante el gobierno de Rodolfo II fue el segundo foco más importante de la diplomacia hispánica en Praga después de la embajada ¹⁰². En los banquetes que se realizaban a finales del siglo XVI y principios del XVII en el palacio de los Pernestán, se reunía una variada sociedad internacional. Además de los cortesanos del Emperador también participaban en ellos frecuentemente el embajador de España y el nuncio apostólico ¹⁰³. Aunque las fuentes nos dicen muy poco del contenido de esos encuentros, se puede suponer que se discutían allí regularmente los problemas contemporáneos del mundo católico. Las reuniones en el palacio de Pernestán tenían características muy parecidas a las que en su residencia organizaba el embajador español ¹⁰⁴. Era el propio Guillén de San Clemente quien llevaba la voz

y dos años más tarde en 1592 fue nombrado camarero del papa Clemente VIII. Más información en Jiří Kotyk, “Maximilián z Pernštejna (1575-1593)”, *Východočeský sborník historický* 5, 1996, pp. 89-98.

⁹⁸ B. Chudoba, *Španělé na Bílé hoře...*, p. 151.

⁹⁹ Cf. las cartas de Guillén de San Clemente enviadas en septiembre de 1581 al virrey de Nápoles don Juan de Zúñiga: G. de San Clemente, *Correspondencia...*, pp. 298-299.

¹⁰⁰ P. Vorel, *Páni z Pernštejna...*, pp. 261-262.

¹⁰¹ Maximiliano murió en 1593 y está enterrado en la Basílica de Santa Maria Maggiore en Roma. *Ibidem*, pp. 260-261

¹⁰² Véase J. Janáček, *Ženy české renesance...*, pp. 111-120; E. Fučíková (ed.), *Tři francouzští kavalíři...*, pp. 38-74.

¹⁰³ J. Janáček, *Ženy české renesance...*, pp. 111-120.

¹⁰⁴ Más información en P. Marek, “La red clientelar de Felipe III...”.

cantante en el “salón de Pernestán” y quien guiaba las discusiones políticas de esos encuentros. El legado además aprovechaba los banquetes organizados por María Manrique y sus hijas para establecer contactos con los cortesanos del Emperador y para persuadirles de que propagaran los intereses políticos de la Monarquía española ¹⁰⁵.

El salón de Pernestán representaba también un canal de informaciones importante. Los cortesanos del Emperador no sólo venían allí para divertirse sino también para recibir noticias sobre los acontecimientos políticos y religiosos de toda Europa ¹⁰⁶. Por otra parte, gracias a los debates organizados en el palacio de Pernestán los diplomáticos españoles se enteraban de varias informaciones de trasfondo de la corte. Les ayudaban sobre todo las hijas de María de Pernestán y su nuera que aprovechaban su belleza física para inducir a los cortesanos que les revelaran las informaciones que debían quedar en oculto ¹⁰⁷. Fue sobre todo la viuda de Juan de Pernestán, Ana María Manrique de Lara y Mendoza, quien actuaba como espía de los diplomáticos de España y de la Santa Sede ¹⁰⁸. Entre los cortesanos que se enamoraron de la guapa viuda y le descubrían los secretos de la corte figuraban incluso el mayordomo mayor de la corte imperial y el presidente del Consejo secreto del emperador Rodolfo II, Carlos de Liechtenstein, o el hermano del duque de Modena, el cardenal Alessandro Este ¹⁰⁹.

Parece que las Pernestán seguían desempeñando la misma actividad también después del año 1612, cuando el emperador Matías trasladó la corte de Praga a Viena. Así nos informa la instrucción para el nuncio apostólico extraordinario en la corte imperial, Fabrizio Verospi, del año 1619:

¹⁰⁵ Ibidem.

¹⁰⁶ J. Janáček, *Ženy české renesance...*, pp. 111-120.

¹⁰⁷ Ibidem; K. Stloukal, “Karel z Lichtenštejna a jeho účast ve vládě Rudolfa II (1596-1607)”, *Český časopis historický* 18, 1912, pp. 21-37, 153-169, 389-434.

¹⁰⁸ Cf. J. Kotyk, “Byla Anna María Manrique de Lara y Mendoza politická agentka a šlechtická kurtizána?”, *Heraldika a genealogie* 29, 1993, pp. 43-51.

¹⁰⁹ K. Stloukal, “Karel z Lichtenštejna...”; J. Janáček, *Ženy české renesance...*, pp. 120-136.

Sono due dame singolari alla corte Cesarea, cioè la contessa di Mansfelt¹¹⁰ et Grancancelliera di [Regno] [di] Boemi[a]¹¹¹, dove bisogna lasciarsi vedere anco spesso per conversatione. Queste signore sanno tutte le nuove et tutti li secreti, et però meglio è di pescare che di seminare¹¹².

Ya sólo el hecho de que las Pernestán hayan figurado en las instrucciones que los diplomáticos extranjeros obtenían antes de emprender su viaje al Centroeuroa demuestra el importante papel que jugaban en la corte imperial¹¹³.

María Manrique de Lara y sus hijas actuaban como los principales protectores de los españoles que visitaron la corte imperial. Los viajeros que venían a Praga o a Viena de los países dominados por la corona española siempre podían contar con la ayuda de las señoras de Pernestán. Muchos de ellos sólo aprovechaban la hospitalidad del palacio de Pernestán¹¹⁴. Otros acudían a este lugar con el fin de pedir a la dueña de casa que intercediera por ellos ante el Emperador o ante los dignatarios de la corte¹¹⁵. Todavía mayor número de españoles

¹¹⁰ Se trata de la viuda de Juan de Pernestán Ana María Manrique de Lara y Mendoza. En el año 1608 se casó con Bruno III conde de Mansfeld.

¹¹¹ Se trata de Polisen de Pernestán que después de la muerte de Guillermo de Rosenberg contrajo matrimonio con el Gran Canciller del reino de Bohemia, Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz.

¹¹² S. Giordano (ed.), *Le istruzioni generali di Paolo V ai diplomatici pontifici 1605-1621*, 3 vols., Tübingen 2003, cita en II, p. 1146.

¹¹³ Además de la susodicha instrucción para el nuncio Fabrizio Verospi figura Polisen de Pernestán también en las instrucciones para los embajadores españoles Baltasar de Zúñiga y Fonseca e Iñigo Velez de Guevara, conde de Oñate. NA Praha, Sbírka opisů: cizí archiv, Simancas, cartón 2, s/f: *La sustancia de las cartas que habrá de mandar escribir Su Majestad para que traiga a Alemania don Baltasar de Zúñiga* (antes de 1608); NA Praha, Sbírka opisů: cizí archiv, Simancas, cartón 2, s/f: *Instrucción al conde de Oñate para la Embajada en Alemania* (San Lorenzo del Escorial, 16-7-1616).

¹¹⁴ P. ej., en el año 1577 se alojó en el palacio praguense de los Pernestán el embajador extraordinario de Felipe II Luis Enrique de Cabrera, duque de Medina de Rioseco. B. Chudoba, *Španělé na Bílé hoře...*, p. 151. Muchos otros españoles visitaron el palacio en los años posteriores. Véase P. Marek (ed.), *Svědecký o ztrátě starého světa...*

¹¹⁵ La hija de María Manrique, Polisen de Lobkowicz, intervenía repetidamente en el pleito por el principado de Piombino que sostenían los miembros de la familia Appiani d'Aragona y los Orsini. En el año 1624 el cardenal Alessandro Orsini no sólo halló refugio en el

e italianos les destinaba a las Pernestán las peticiones escritas dirigiéndose a ellas muchas veces como a sus patronos ¹¹⁶.

Las intervenciones de María Manrique de Lara y de sus hijas aprovechaban también los diplomáticos del rey católico ¹¹⁷. Juan de Borja y sus sucesores en el cargo del embajador español en la corte imperial aprovechaban la amistad de las Pernestán tanto en los asuntos políticos como en los más bien prácticos. Las señoras de Pernestán les ayudaban a superar el aislamiento social, en el cual se encontraban a causa de su incapacidad de comunicar en otra lengua que en castellano, y gestionar los asuntos de la vida cotidiana ¹¹⁸. Todavía en los años treinta del siglo XVII pidió el embajador español Sancho de Monroy y Zúñiga, marqués de Castañeda a Polisena de Lobkowicz, nacida de Pernestán que le ayudara a conseguir una lavandera y algunas cosas para su hogar ¹¹⁹.

palacio de los Lobkowicz (antes Palacio de Pernestán) sino que se granjeó el significativo apoyo de Polisena y su marido. Cf. P. Marek (ed.), *Svědectví o ztrátě starého světa...*, p. 55, más las cartas 70, 76–77, 159, 171.

¹¹⁶ Sobre los contactos entre la familia Pernestán y la nobleza española e italiana hablan las cartas conservadas en el archivo familiar de los Lobkowicz. Además de los parientes de María Manrique figura entre los destinatarios o remitentes de las cartas una cincuentena de otros nobles provenientes de los países de la corona española. SOA Litoměřice, pobočka Žitenice, LRRÁ, B/159, B/232 – B/233.

¹¹⁷ Cf. p. ej., NA Praha, Sbírka opisů: cizí archivy, Simancas, cartón 1, s/f, (Praga, 28–2–1608): Guillén de San Clemente al rey Felipe III; B. Bad'ura, "Los Borja y el reino de Bohemia...", pp. 43–72; I. Šperling, "Gulielmo de San Clemente: přítel Polyxeny z Lobkovic", *Dějiny a současnost* 7, Praga 1967, pp. 42–44; J. Kašparová, "Příspěvek k působení španělských vyslanců Juana de Borja a Guilléna de San Clemente na dvoře Rudolfa II", *Miscellanea oddělení rukopisů a starých tisků* 15, 1998, pp. 141–161.

¹¹⁸ Sobre las capacidades lingüísticas de los embajadores españoles en la corte imperial habla F. Edelmayer, "Aspectos del trabajo de los embajadores de la casa de Austria...", Ídem, "Habsburgische Gesandte in Wien und Madrid in der Zeit Maximilians II. Ein Vergleich der innerhabsburgischen Begegnung auf der Ebene der Diplomatie", en W. Krömer (ed.), *Spanien und Österreich in der Renaissance. Akten des Fünften Spanisch – Österreichischen Symposions 21. – 25. September 1987 in Wien*, Innsbruck 1989 (=Innsbrucker Beiträge zur Kulturwissenschaft, Sonderheft 66), pp. 57–70.

¹¹⁹ SOA Litoměřice, pobočka Žitenice, LRRÁ, B/233, fols. 98–99 (s.l., s.d.): Marqués de Castañeda a Polisena de Lobkowicz, nacida de Pernestán.

Sin embargo, parece que también las soberanas provenientes de la casa de Austria sabían apreciar la agradable compañía de María Manrique y sus hijas. Ya fue mencionada la amistad que unía a la señora Pernestán con la emperatriz María. Las dos aristócratas mantenían una correspondencia incluso después de que la hermana de Felipe II hubiera regresado a España ¹²⁰. En la segunda década del siglo XVII, la hija de María Manrique, Polisena, se convirtió en la dama favorita de la mujer del emperador Matías, la emperatriz Ana, y gozaba también de una gran confianza de sus sucesoras ¹²¹. Con la amistad de Polisena podía contar también la hija de Felipe III, María Ana de Austria. Antes de emprender su viaje a Centroeuropa visitó en el monasterio de las Descalzas Reales a su abadesa, Luisa de Pernestán, y le aseguró que estaría muy contenta de poder conocer a su hermana Polisena y hacerse su amiga:

Acá me solía decir su Majestad que iba alborozada para conoceros y que había de ser muy Vuestra amiga y en razón de esto hablábamos algunos ratos ¹²².

¹²⁰ Sobre la correspondencia que María Manrique mantenía con la Emperatriz durante su estancia madrileña véanse las noticias en las cartas que la soberana envió al embajador Guillén de San Clemente. G. de San Clemente, *Correspondencia...*, pp. 4-5 y especialmente p. 23; NA Praha, Sbírka opisů: cizi archiv, Simancas, cartón 1, s/f (Praga, 28-2-1608): Guillén de San Clemente al rey Felipe III.

¹²¹ La elevada posición de Polisena en la corte de la emperatriz Ana la expresó con acierto el legado de Francesco Gonzaga di Castiglione delle Stiviere en la corte imperial Rodolfo Petrocini quien escribió a su amo las siguientes palabras:

La S. Gran Cancelliera mia signora è la più favorita dama che sia al mondo dalla Imperatrice, è mi ha detto il sodetto Ambasciatore [de Toscana] che ha banchettati gli serenissimi Colonia e Leopoldo e che è stata favoritissima da tutti gli Principi dell'imperio che sono stati a Frankfurt.

L'archivio dello Stato di Mantova, L'archivio dei Gonzaga di Castiglione delle Stiviere, busta 246 (Praga, 23-7-1612): Rodolfo Petrocini a Francesco Gonzaga di Castiglione delle Stiviere. Cf. también Ibídem (Praga, 11-2-1612): Rodolfo Petrocini a Francesco Gonzaga di Castiglione delle Stiviere; Ibídem (Praga, 10-3-1612): Rodolfo Petrocini a Francesco Gonzaga di Castiglione delle Stiviere. La confianza que Polisena gozaba de la mujer del emperador Fernando II Eleonora Gonzaga se manifiesta, p. ej., en las cartas que se intercambió con su marido Sdenko Adalberto Popel de Lobkowicz. P. Marek (ed.), *Svědecký o ztrátě starého světa...*

¹²² SOA Litoměřice, pobočka Žitenice, LRR, sign. B/181, fols. 52-54 (Madrid, 2-6-1630): Luisa de las Llagas a Polisena de Pernestán.

Como todas las relaciones clientelares, también los lazos entre las Pernestán y los reyes españoles fueron ventajosos para ambas partes. Mientras que las Pernestán defendían la buena fama de los Austrias españoles, les informaban de todo de lo que se habían enterado y aprovechaban sus posibilidades y capacidades para apoyar sus intereses políticos, los miembros de la dinastía real les ofrecían su protección y varios favores¹²³. Las simpatías de los reyes de España hacia las Pernestán se manifestaban en primer lugar a través de las mercedes, que otorgaban a sus maridos e hijos. Algunos de ellos obtuvieron una pensión española¹²⁴, muchos otros fueron nombrados caballeros de la célebre Orden del Toisón de Oro¹²⁵.

Otro medio, con el cual los monarcas españoles mostraban su inclinación hacia sus clientas fueron las felicitaciones relacionadas con los importantes ritos de paso de la familia noble bohemia, ya se tratase del nacimiento de un hijo, de la boda o de la condolencia¹²⁶. El Rey católico no sólo transmitía a las

¹²³ Cf. la definición de las relaciones clientelares que aparece en J. Scott, “¿Patronazgo, o explotación?”, en E. Gellner y col. (eds.), *Patrones y clientes en las sociedades mediterráneas*, Madrid 1986, pp. 35-61, especialmente pp. 37-40.

¹²⁴ Al hijo de Juan de Pernestán Vratislao Eusebio le fue concedida en 1621 una pensión española de 2.000 ducados. Vratislao de Fürstenberg, hijo de Isabel de Pernestán gozaba de una pensión de 1.000 escudos al año. Por fin, una pensión de mil escudos fue otorgada también a Francecso Gonzaga di Castiglione y a su hijo Luigi. AGS, Estado, Alemania, leg. 2327: *Memoria de las pensiones que se pagan en la embajada de Alemania en 1620*; Ibídem, leg. 2327, s/f (Madrid, 30-12-1621): El Consejo de Estado al rey Felipe IV; Ibídem, leg. 2508, fol. 13: *Relación de lo que se deve en Alemania a las personas que su Majestad ha hecho merced hasta el último de julio 1624*; Ibídem, leg. 2508, fol. 14: *Sumario de lo que montan al año las pensiones que se pagan en Alemania y de lo que se debe en ellas hasta fin de 1623 conforme a esta relación*; Ibídem, leg. 2508, fol. 18: *Relación de las pensiones y entretenimientos que se pagan por cuenta de su majestad en la embajada de Alemania y lo que a cada uno se queda deviendo hasta fin del año de 1623*; NA Praha, Sbirka opisu^o: cizí archiv, Simancas, cartón 2 (Praga, 12-11-1616): Baltasar de Zúñiga al rey Felipe III; G. Heinrich, *Die Habsburger-Liga 1625-1635. Briefe und Akten aus dem General-Archiv zu Simancas*, Berlín 1908, pp. 231-233.

¹²⁵ La Orden del Toisón de Oro la poseían tanto el marido de María Manrique de Lara Vratislao de Pernestán como sus yernos (Guillermo de Rosenberg, Francesco Gonzaga di Castiglione delle Stiviere, Andrea Matteo d'Acquaviva, Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz) y nietos (Vratislao de Fürstenberg, Venceslao Eusebio de Lobkowicz). Véase A. Ceballos-Escalera y Gila (ed.), *La insigne Orden del Toisón...*

¹²⁶ P. Marek, “La red clientelar de Felipe III...”.

Pernestán sus enhorabuenas o su pésame por escrito sino que representado por su embajador asistía a las fiestas. Cuando parió Polisena de Pernestán a su primer y único hijo Venceslao Eusebio el embajador español Baltasar de Zúñiga participó en la fiesta de bautismo y en nombre del rey Felipe III sacó de pila a la criatura ¹²⁷. No hace falta destacar que este hecho ayudaba a aumentar el prestigio social de la familia de Polisena. Sin embargo, mediante el ritual de bautizo el soberano español no sólo exponía su agradecimiento por los servicios que le habían prestado los padres del niño recién nacido, sino que mostraba su expectación de que éste continuara en la herencia de sus antepasados y ampliara las filas de los clientes españoles ¹²⁸.

Las felicitaciones reales fueron acompañadas muy a menudo por un regalo. El valor y la forma de las dádivas dependían de la posición social de la persona regalada y la importancia de los servicios que prestaba a la Corona Española ¹²⁹. Los regalos destinados para las Pernestán pertenecían a los más preciosos de todos. A Polisena le fue entregada por el susodicho parto de su hijo una joya de cuatro o cinco mil escudos ¹³⁰. Igualmente como las felicitaciones y las visitas de los embajadores, también los regalos tenían que cumplir una doble función: remunerar los servicios del cliente y obligarlo a que mantenga el mismo comportamiento en el futuro ¹³¹.

¹²⁷ AGS, Estado, Alemania, leg. 709, fol. 72 (Madrid, 18-4-1609): el Consejo de Estado al rey Felipe III; NA Praha, Sbírka opisů: cizí archivy, Simancas, cartón 1 (Praga, 14-2-1609): Baltasar de Zúñiga al rey Felipe III.

¹²⁸ P. Marek, “La red clientelar de Felipe III...”.

¹²⁹ *Ibidem*.

¹³⁰ NA Praha, Sbírka opisů: cizí archivy, Simancas, cartón 1 (Praga, 14-2-1609): Baltasar de Zúñiga al rey Felipe III; AGS, Estado, Alemania, leg. 709, fol. 72 (Madrid, 18-4-1609): el Consejo de Estado al rey Felipe III.

¹³¹ Tendría por muy acertado que Vuestra Majestad le escribiese con esta ocasión dándole también las gracias de quan bien procede en las cosas del servicio del Emperador y de la religión cathólica y enviándole algunas joyas de valor para su mujer y alguna palabra de significación de merced de consideración (NA Praha, Sbírka opisů: cizí archivy, Simancas, cartón 1 [Praga, 14-2-1609]: Baltasar de Zúñiga al rey Felipe III).

Será bien escribir al barón popul la carta que parece a don Balt[asa]r y embiar a su mujer una joya de valor de quatro o cinco mil escudos para obligar a dicho barón a que acuda a las cosas de la religión al servicio de Vuestra M[a]jesta[d] como lo ha hecho hasta aquí (AGS, Estado, Alemania, leg. 709, fol. 72 [Madrid, 18-4-1609]: el Consejo de Estado al rey Felipe III).

La orientación prohispanica de los Pernestán formaba parte de la memoria de su linaje, y cada desviación de este curso causó una reacción negativa del embajador español. A esta causa la demuestra el acontecimiento que sucedió en verano del 1600. En aquél entonces vino a Praga la embajada extraordinaria del rey francés Enrique IV encabezada por Urban de Laval de Boisdaphin ¹³². El séquito francés atraía la atención de la sociedad aristócrata de la corte praguense. Los nobles más poderosos de la corte organizaron en honor de los diplomáticos franceses varios banquetes ¹³³. María Manrique de Lara y sus hijas no fueron excepción. Sin embargo, la agradable acogida que ofrecieron al mariscal Boisdaphin no le gustó nada a Guillén de San Clemente. El embajador de España se quejaba de que sobre todo Polisená, la viuda de Guillermo de Rosenberg mostraba más afecto hacía el legado de Francia que a él mismo. El comportamiento de Polisená no sólo se consideraba como la desestimación de la corona española y su dinastía gobernante, sino también como la ruptura de la tradición familiar de los Pernestán y de los Rosenberg.

Los huesos de los padres de los que abitan en ellas y también de los maridos se deven de haver alterado en la sepultura donde están de que sus hijas y mujeres haian hecho diferencia del embajador de Francia al de España en el tratamiento ni en ninguna otra cosa pues ellos se hanpreciado siempre mucho de ser de facción españoles siendo España miembro tal principal de la casa de Austria y que así lo han mostrado siempre en palabras y hechos quando ha sido menester ¹³⁴.

Las palabras de Guillén de San Clemente no se pueden tomar en serio. Polisená de Pernestán se consideraba medio española y toda su vida actuaba a favor de la política imperial hispánica. Su inclinación hacía España corroboró también su segundo matrimonio. En el año 1603 se casó con uno de los más importantes propagadores de los intereses españoles en Bohemia –Sdenko Adalberto Popel de Lobkowicz ¹³⁵–. Después de la muerte de María Manrique

¹³² Véase A. Babeau, “Une ambassade en Allemagne sous Henri IV”, *Revue Historique* 21, 1896, pp. 28–49; K. Stloukal, “Z diplomatických styků mezi Francií a Čechami před Bílou horou”, *Český časopis historický* 32, 1926, pp. 473–496.

¹³³ Véase A. Babeau, “Une ambassade en Allemagne...”, pp. 41–44; E. Fučíková (ed.), *Tři francouzští kavalíři...*, pp. 38–74.

¹³⁴ SOA Litoměřice, pobočka Žitenice, LRRÁ, B/232, fols. 61–62 (Praga, 21–9–1600): Guillén de San Clemente a María Manrique de Lara y Mendoza.

¹³⁵ P. Marek (ed.), *Svědectví o ztrátě starého světa...*

Polisena desempeñaba el mismo papel político que antes jugaba su madre. Gracias a sus capacidades intelectuales y la elevada posición social de sus esposos Polisena llegó a ser la dama más influyente de la corte imperial. Ya que la mayoría de sus hermanos murió antes que ella en las manos de la señora de Lobkowicz acabó una gran parte de la herencia de los Pernestán que incluía entre otro la biblioteca y la pinacoteca familiar, la famosa estatua del Niño Jesús de Praga e incluso el palacio praguense ¹³⁶. Sin embargo, los Lobkowicz se apoderaron también de la herencia simbólica de los Pernestán. La familia de Sdenco Adalberto y Polisena con el tiempo llegó a asumir la privilegiada posición en la red clientelar española, que antes había pertenecido a los de Pernestán ¹³⁷.

A pesar de que la historiografía no le dedicaba hasta ahora la atención suficiente, el papel que las mujeres desempeñaban en el sistema clientelar de los reyes españoles fue demasiado importante. Fue un gran mérito de María de Austria haber enriquecido la red de relaciones de su padre Carlos V y hermano Felipe II en Europa Central con este aspecto femenino. Las principales clientas centroeuropeas del Rey católico fueron agrupadas entorno a la corte de la esposa del rey Maximiliano. Muchas de ellas vinieron al imperio Habsburgo en el séquito de María en 1553, otras entraron en los servicios de la reina en los años posteriores y en su real corte obtuvieron incluso la educación. Durante la segunda mitad del siglo XVI la casa de María de Austria pertenecía a los focos más significativos de la política y cultura hispánica en la Europa Central. Desde la corte de María se difundía a las tierras hereditarias de los Habsburgos la civilización mediterránea en casi todos sus particulares empezando por la moda y terminando por los principios del catolicismo contrarreformista.

Las actividades políticas y culturales de la Emperatriz fueron apoyadas notablemente por sus damas de honor. Un papel fundamental jugaban sobre todo las aristócratas españolas María Manrique de Lara y Mendoza y Margarita de Cardona cuyas relaciones con la soberana se señalaban por un carácter más o

¹³⁶ P. Vorel, *Páni z Pernštejna...*, pp. 269–281; P. Kopečka, “Role úvěru při předávání litomyšlského panství mezi Polyxenou z Lobkovic a Vratislavem Eusebiem z Pernštejna”, *Východočeský sborník historický* 6, 1997, pp. 65–76.

¹³⁷ Más información en P. Marek (ed.), *Svědectví o ztrátě starého světa...*

menos confidencial. La importancia de María Manrique de Lara y Mendoza y Margarita de Cardona todavía aumentó al haber contraído matrimonio con los cortesanos del rey Maximiliano Vratislao de Pernestán y Adam de Ditrichstein que pertenecían a las familias más ricas y poderosas del reino de Bohemia. No hay dudas de que los enlaces celebrados en 1555 formaron parte de una estrategia clientelar del Rey católico. A partir de este momento, los Pernestán y los Dietrichstein fueron estrechamente atados a España y apoyaron de una manera fundamental la implementación de la política hispánica en Centroeuropa. Sin embargo, las damas de la futura emperatriz María de Austria no sólo propagaban los intereses españoles a través de sus maridos, sino que aprovechaban también sus propias facultades. Fue sobre todo María Manrique de Lara quién adquirió una influencia notable en la corte imperial. Su extraordinaria posición se puso todavía más de relieve después de que María de Austria haya regresado a España. Desde el año 1581 hasta su muerte en 1608 María Manrique de Lara fue considerada la mujer más importante de la corte praguense. Aunque sus posibilidades fueron mucho más limitadas de las que en los años anteriores poseía la emperatriz María, María Manrique trataba de jugar el mismo papel político y cultural como su ama. Los embajadores españoles en la corte imperial siempre podían contar con la ayuda de la señora de Pernestán. Gracias a ella se conocían diversas informaciones del trasfondo de la corte e incluso influían en las decisiones del Emperador. Durante el gobierno de Rodolfo II el palacio de los Pernestán fue uno de los centros más significativos de la política contrarreformista en el imperio Habsburgo.

Aunque María Manrique de Lara pasó la mayor parte de su vida en Bohemia, conservó sus ademanes hispánicos. En la residencia praguense de los Pernestán se hablaba sobre todo el castellano. Vratislao y su mujer se vestían según la moda hispánica y se rodeaban de libros, cuadros y otros objetos artísticos provenientes de España. Las costumbres de la civilización mediterránea trataban de infundir también en el ánimo de sus descendientes. Todos los hijos de María Manrique de Lara obtuvieron una educación española en la corte de la emperatriz María. Sin embargo, su orientación prohispanica se hizo notar también en los años posteriores. Juana de Pernestán y su hermana Luisa abandonaron en el año 1581 Europa Central y se fueron con la emperatriz María a Madrid donde actuaban como agentes e informadoras de su familia. Otras dos hijas de María Manrique Bibiana y Francisca contrajeron matrimonio con dos clientes italianos del rey católico: Francesco Gonzaga di

Castiglione delle Stiviere y Andrea Matteo d'Acquaviva d'Aragona. No obstante, también sus hermanas que se habían quedado en el imperio Habsburgo continuaron en la herencia de sus antepasados y ampliaron las filas de las clientas españolas. Hay que destacar sobre todo la actividad de Polisena que después de la muerte de su madre llegó a ser la dama más influyente de la corte imperial.